

La alfabetización tecnológica y el acceso a las TIC en la dialéctica inclusión/exclusión. El caso de la minoría gitana

IT Literacy and the Access to ICT in the Inclusion/Exclusion Duality. The Case of the Roma Minority

Jesús M^a Granados Romero

Universidad de Almería. Departamento de Didáctica y Organización Escolar. Almería, España

Resumen

Desde que, allá por el siglo XV, los Gitanos¹ llegaron a España, su presencia entre nosotros se ha caracterizado por una situación de marginalidad que persiste hoy, tras más de cinco siglos, hasta el punto de que en su mayoría forman hoy parte de los grupos sociales más pobres y desfavorecidos de nuestras sociedades avanzadas. Este artículo se fundamenta en un estudio de caso² cuyo propósito es conocer y comprender la respuesta educativa de niños y niñas gitanas marginales ante ofertas de enseñanza que implican el uso de las TIC, lo que nos ha llevado necesariamente a realizar una inmersión en la relación histórica del pueblo gitano con la tecnología, en la búsqueda de las circunstancias que han dificultado el acceso de los gitanos a la tecnología dominante. Esto nos proporcionará algunas claves para comprender su actual relación con las TIC y nos hará plantearnos reflexiones sobre las actuales políticas públicas de acercamiento a las TIC de los colectivos desfavorecidos, así como repensar los presupuestos sobre los que descansa la formación del alumnado gitano y la alfabetización tecnológica, a fin de plantear alternativas que superen las dificultades hasta ahora existentes. Para ello se procede a una revisión de ciertos factores asociados al desarrollo tecnológico, como actual paradigma del desarrollo social, favorecedores de la

⁽¹⁾ En lo sucesivo, al emplear el genérico gitano/s, estaré haciendo referencia a hombres y mujeres gitanas indistintamente. El propósito no es otro que tratar de evitar expresiones que pudieran resultar un tanto forzadas o reiterativas, sin que ello suponga falta de adecuación al lenguaje de género.

⁽²⁾ Granados (2005)

exclusión de los colectivos sociales en situación de riesgo o que se encuentran ya en tales circunstancias, así como una valoración de las políticas públicas destinadas a paliar las desigualdades de acceso a las TIC, basadas en el subsidio.

Palabras Clave: TIC, exclusión social, pueblo gitano.

Abstract

Since the 15th century, when Roma people started to arrive in Spain, this group presence among us has been marked by a situation of social exclusion which lasts up to the present, after more than five centuries. So much so that most Roma people are nowadays among the poorest and most disadvantaged social groups of our developed societies. This article aims to analyze some aspects explaining the persistent situation of social exclusion in which most Roma people live today, focusing on those related to their dissociation from the historically-predominant technologies. With that purpose in mind, a revision of some elements associated with technological development as current paradigm of social development -favouring the exclusion of social groups at risk or those already excluded- and an assessment of subsidizing public policies aimed at solving the inequalities for access to ICT are undertaken.

With this objective we proceed to review some factors associated to the technological development, as a present example of social development, These factors favour the exclusion of the social collectives in risky situations or which are already in that type of situations, as well as an evaluation of public policies targeted to palliate the inequalities of access to ITC, based in the subsidy.

Key Words: ICT, social exclusion, Roma people.

Introducción

Venimos asistiendo en las tres últimas décadas a un proceso acelerado de transformación de las sociedades modernas surgidas de la industrialización, en un modelo postindustrial caracterizado por un rápido y elevado desarrollo tecnológico, así como por la confluencia de complejos procesos de índole social, económica y cultural -la globalización o mundialización (Mattelart, 1998), la mercantilización de la información, la hegemonía de la ideología neoliberal, la superpoblación, los flujos migratorios del Sur pobre al Norte rico y el incremento de las desigualdades, tanto entre países pobres y ricos, como entre los sectores sociales de clase media y alta, frente a los más desfavorecidos, dentro de los países avanzados-, procesos donde las nuevas tecnologías

de la información y de la comunicación (TICs) y la informática como paradigma tecnológico del momento, se han convertido en una creación de importancia capital en el desarrollo social, haciéndose cada vez más imprescindibles para la comunicación y para el acceso al conocimiento y a la información, hasta el punto de ser considerados como un derecho de para la ciudadanía en las sociedades de aspiración democrática, así como de poner en cuestión los modelos formativos, a tenor de las nuevas necesidades de alfabetización que se plantean para los ciudadanos.

Históricamente, los sectores de poder que promueven las transformaciones sociales, las justifican desde la idea del progreso para el beneficio colectivo o mayoritario, mediante un discurso elaborado a tal efecto que impregna todo el tejido social y que, una vez instaurado, abona el terreno para las decisiones políticas. Así, el discurso dominante sobre la *Sociedad de la Información y del Conocimiento* (SIC) sostiene que las personas encontrarán mayor bienestar material y, en consecuencia, mayor felicidad, propiciada por una tecnología que será el motor del progreso de los pueblos y culturas, en un mundo global de intercambios, más democrático e igualitario.

En contra de esta visión idílica, diversos autores (Castells, 1997; Ramonet, 1998; Gimeno, 2001) han venido alertando del peligro de exclusión de amplios sectores de la sociedad que, por razones económicas y/o culturales (marginados, minorías étnicas, mujeres, tercera edad, etc.) pueden quedar apartados del acceso a las nuevas tecnologías y a las infraestructuras de la S.I.C., y es que la implantación de las TICs de acuerdo con las leyes del mercado está dando lugar a su introducción desigual en los distintos sectores sociales, en razón de los recursos económicos, intereses y expectativas hacia el medio de los diferentes grupos sociales. El pueblo gitano, constituye un caso paradigmático de minoría desfavorecida, ya excluida de la sociedad industrial y, por consiguiente, con tendencia a continuar en esta situación, al margen de lo esencial de las transformaciones sociales y de los posibles beneficios de la S.I.C.

Las desiguales condiciones para el acceso a la tecnología en razón del origen social y cultural hacen emerger fuertes contradicciones *derivadas del contraste entre el discurso dominante igualitario y los verdaderos obstáculos que encuentran los sectores sociales en desventaja*, tales como el pueblo gitano, que desde su aparición entre nosotros hace más de quinientos años, ha vivido en unas condiciones de marginalidad que persisten en nuestros días, hasta el punto *de que una gran mayoría de la población gitana de nuestro país presenta índices de pobreza y analfabetismo que hacen de este colectivo uno de los más desfavorecidos de nuestras sociedades avanzadas*.

Si las condiciones básicas que hoy han de cumplirse para que los ciudadanos se beneficien del uso de las nuevas tecnologías pasan por el acceso a las TICs y por la

adquisición de los conocimientos y la comprensión de los procedimientos necesarios para obtener de ellas un rendimiento, en el caso de los gitanos encontraremos en la actualidad importantes obstáculos relacionados con ambos aspectos: en primer término existen limitaciones por razones de precariedad económica de las familias gitanas marginales que practican una economía de subsistencia, basada en el trabajo no reglamentado, discontinuo, escasamente cualificado, inestable y mal remunerado que sitúa fuera de sus prioridades la inversión tecnológica en equipos informáticos o cuotas de conexión a redes. Por otra parte, el escaso nivel de instrucción de esta población, como consecuencia de sus complejas relaciones con la institución escolar, dificulta sus expectativas de acercamiento a unos medios cuyo uso requiere un cierto nivel de alfabetización y que se expresan en unas claves culturales que les son ajenas. No obstante, el que los gitanos y sus modos de vida estén al margen del desarrollo tecnológico no es un fenómeno de reciente irrupción en el panorama de la marginación social, sino una situación que se ha venido consolidando paulatinamente durante los siglos precedentes, al mismo tiempo que se han sucedido los procesos de industrialización.

Este artículo se fundamenta en un estudio de caso³ cuyo propósito es conocer y comprender la respuesta educativa de niños y niñas gitanas marginales ante ofertas de enseñanza que implican el uso de las TIC, lo que nos ha llevado necesariamente a realizar una inmersión en la relación histórica del pueblo gitano con la tecnología, en la búsqueda de las circunstancias que han dificultado el acceso de los gitanos a la tecnología dominante. Esto nos proporcionará algunas claves para comprender su actual relación con las TIC y nos hará plantearnos reflexiones sobre las actuales políticas públicas de acercamiento a las TIC de los colectivos desfavorecidos, así como repensar los presupuestos sobre los que descansa la formación del alumnado gitano y la alfabetización tecnológica, a fin de plantear alternativas que superen las dificultades hasta ahora existentes.

La tecnología en el devenir del pueblo gitano

Si consideramos la tecnología como un amplio conjunto de formas de acción y de pensamiento que median la relación del hombre con su entorno (San Martín y Salinas, 1996), nos situamos en una concepción de tecnología en sentido amplio que

³ Granados (2005)

implica, no solamente a las herramientas y a los artefactos, sino también aquellas formas de proceder que responden a una lógica de ejecución de toda actividad humana de carácter racional, donde son esenciales el orden y las secuencias de lo que acontece, según se proceda.

Desde esta perspectiva puede afirmarse que el pueblo gitano ha desarrollado una tecnología propia centrada en la práctica de determinadas artes o destrezas para el desempeño de actividades sujetas a un conjunto de reglas y procedimientos que han tenido, generalmente, una proyección económica de sustento básico. Estas formas de proceder se han venido transmitiendo de padres a hijos en el seno de las familias extensivas, constituyendo la base de lo que conocemos como oficios gitanos tradicionales. Algunos de estos oficios artesanales como la cestería, el tratamiento de metales blandos o la cría de animales han estado históricamente vinculados al modo de vida gitano caracterizado siempre por su marginalidad en el sentido literal de hacer vida al margen de la sociedad mayoritaria, con una ubicación habitual, estable o provisional, en las afueras de pueblos y ciudades, así como por el nomadismo, aunque según estudios de Liégeois, el ser nómada como característica del ser gitano, no lo es en el sentido literal de la palabra, tal como figura en el diccionario; persona que se desplaza continuamente, sino que es más bien un estado de ánimo que implica una extraordinaria disposición para la movilidad geográfica de clanes familiares compuestos por numerosos miembros, con todas sus pertenencias (Fernández Enguita, 1999) independientemente de largas estancias en un lugar que hagan pensar en un asentamiento definitivo. El nomadismo coexiste cada vez en mayor medida con una relativa tendencia a la sedentarización, pero como afirma Liégeois, «los gitanos, aunque no viajen, no dejan de ser nómadas; aunque esté detenido, el gitano sigue siendo un viajero» (Liégeois, 1988, p. 52).

Los oficios tradicionales gitanos se consolidan al poco de su llegada como medio habitual de vida entre nosotros y permanecen durante siglos como recurso económico básico, de acuerdo con dos circunstancias clave: por una parte son actividades que encuentran una demanda importante en una sociedad eminentemente agrícola, y por otro lado resultan compatibles con la vida nómada en la medida en que dependen de materias primas ligeras (metales blandos), que se encuentran en la naturaleza (caña o esparto para la cestería), o que también se desplazan (cuidado y cría de animales). Asimismo, requieren inversiones mínimas en herramientas y artefactos, dependiendo su calidad y rendimiento en gran medida de observar rigurosamente sus aspectos procedimentales; la clave está en *no tener existencias ni herramientas o maquinaria pesada ni local inmovilizador* (Liégeois, 1988, p. 89).

Puede afirmarse que estas destrezas suponen la culminación de un aprendizaje histórico de supervivencia *al margen de la sociedad mayoritaria*, a la que el pueblo gitano se ve abocado *por el hecho de mostrar apariencias, formas de vida y costumbres diferentes*, contempladas con recelo por la sociedad mayoritaria.

La industrialización y las transformaciones que propicia y que poco a poco se suceden en la agricultura, así como el surgimiento de nuevos útiles, herramientas y formas de proceder, darán lugar a una caída paulatina de la demanda de los oficios tradicionales gitanos, en lo que viene a suponer una primera vuelta de tuerca histórica que a la postre acentuará la situación de exclusión; una tecnología que durante siglos había sido avanzada y competitiva, va cayendo en la obsolescencia a medida que se desarrolla un capitalismo que surge de la Revolución Industrial y adopta y convierte en hegemónico un modelo de desarrollo tecnológico que se apoya en el conocimiento científico y que se orienta claramente hacia la mejora y optimización de los sistemas de producción en masa.

La voluntad decidida de preservar las señas de identidad y rasgos culturales de las influencias de la sociedad mayoritaria, la persistencia de prácticas como el nomadismo y/o la economía de subsistencia, enfrentadas a la estabilidad geográfica y a la acumulación de capital como condiciones requeridas para el desarrollo económico y tecnológico por el modelo capitalista, impiden a los gitanos el acceso a la tecnología dominante. Según Fernández Enguita (1999, p. 22), «al mantenerse aferrados a sus oficios tradicionales o a variantes próximas de los mismos quedan al margen de la innovación tecnológica». Es necesario dar un salto en el tiempo y situarnos en uno de los máximos exponentes del capitalismo industrial, como es la sociedad de consumo para ver cómo los gitanos acceden a una parte de las tecnologías hegemónicas.

En la segunda mitad del siglo XX se aceleran los procesos de sedentarización, fenómeno relativamente reciente en la historia del pueblo gitano, por una parte promovida por el estado al ser considerada la sedentarización «como una etapa previa a la integración» (Leblon, 1993, p. 166), y por otra, como una consecuencia del desarrollo acelerado de la sociedad industrial, que genera una arquitectura de barrios obreros y marginales en la periferia de las ciudades que se convierten en el entorno ideal para albergar a las familias gitanas en viviendas sociales que sustituyen paulatinamente a los asentamientos chabolistas, producto del crecimiento de la población gitana y del éxodo rural originado al disminuir las posibilidades de vida de las familias de sus actividades tradicionales, vinculadas al sector agrícola; los cambios económicos y sociales de la industrialización española y de la mecanización del campo, desestructuran la segregada, pero bien ajustada forma de vida nómada de los gitanos al entorno rural, haciendo

que estos se vayan asentando en los cinturones de pobreza de las ciudades españolas, conviviendo por primera vez en barrios payos-pobres con gitanos-pobres (Calvo Buezas, 1990, p. 21).

La estabilización geográfica de las familias trae consigo el acceso a servicios tales como agua, alcantarillado y electricidad, que sólo a partir de la Constitución de 1978 se consideran un derecho para todos los ciudadanos y que la mayoría de la población gitana recibe en régimen de subsidio. Poco después del fluido eléctrico comienzan a entrar a duras penas los primeros electrodomésticos en los hogares gitanos, con lo que se abre una nueva etapa de relación con la tecnología a través del uso y consumo de determinados artefactos.

En los últimos tiempos, el considerable abaratamiento en el mercado de diversos aparatos basados en la evolución de la electrónica, como consecuencia de los nuevos sistemas de producción en masa y de la nueva división del trabajo, pone al alcance incluso de la población de economías más precarias, un conjunto de artefactos no básicos o de primer orden (televisión, frigorífico o la lavadora, difícilmente hoy ausentes de los hogares más precarios en las sociedades avanzadas) que se van incorporando de una manera selectiva al modo de vida gitano, *de acuerdo con su funcionalidad o su valor simbólico*. La relación actual que tiene el colectivo gitano marginal con la tecnología de consumo puede explicarse a través del análisis de los usos que hacen de determinados aparatos y de lo que éstos representan, a la vez que se pone de manifiesto cómo el consumo de unos productos y no de otros y la forma en que lo hacen no es sino el reflejo de cómo este grupo social ha quedado relegado del uso dominante de la tecnología.

El uso de los artefactos entre el colectivo gitano marginal

Los productos del mercado tecnológico que las familias gitanas van incorporando a su devenir cotidiano adquieren dentro del modo de vida gitano un sentido que viene marcado, generalmente, por dos factores o condiciones de adquisición: por una parte, un artefacto debe tener la garantía de una alta amortización por el uso y disfrute, pues la precariedad económica no deja lugar a experimentos, y por otra parte, se busca que tenga un valor simbólico que prestigie a la persona o familia que lo posea (Granados, 2005).

Hasta hoy, el artefacto tecnológico más utilizado por la mayoría de población es la televisión⁴; especialmente la población gitana muestra una gran tendencia al consumo de los contenidos audiovisuales de las cadenas comerciales, con un muy elevado índice de exposición al medio, en consonancia con los dilatados períodos que comprende la vivencia del ocio en el modo de vida gitano. Esto convierte a este colectivo, precariamente alfabetizado y con escasos recursos para valorar la calidad de los contenidos audiovisuales, en presa fácil de la programación de peor calidad, especializada en generar lotes de audiencia como producto para vender a los anunciantes, valiéndose de contenidos basados en la espectacularidad, en la sucesión hipnotizante de imágenes o en la creación de situaciones artificiales de fuerte impacto emocional.

La televisión, que aparece como un elemento homogeneizador (toda la población ve más o menos los mismos programas) encubre las desigualdades entre los sectores de población que por razones de escaso poder adquisitivo, de falta de formación y de ausencia de expectativas de acceso a otros bienes culturales, centran en este medio gran parte de su tiempo de ocio, y los que, con mayor poder adquisitivo, nivel de estudios, e inquietudes culturales diversas (teatro, cine, lectura, asistencia a conciertos, irse al campo o a una segunda vivienda, salir a almorzar o cenar fuera de casa, viajar o hacer excursiones...) forjadas en un ambiente socio-familiar medio o acomodado, reciben influjos de una mayor diversidad y riqueza; las diferencias no radican en las preferencias de cada individuo o en el tipo de productos culturales que guste adquirir, sino en las posibilidades reales de consumo y en la generación de esos intereses o inquietudes, que vienen determinadas por el origen social.

El magnetoscopio, más conocido por «vídeo» está presente en los hogares gitanos de forma generalizada; si bien hace veinte años era un artículo de lujo, desde entonces, al igual que ocurre con la televisión, a la que está inevitablemente asociado, no ha hecho sino descender de precio y aumentar en prestaciones, lo que sitúa hoy a este aparato al alcance de cualquier economía y permite incluso la presencia de varias unidades por familia, lo que nos remite sin duda a la imagen que ofrece en este sentido cualquier hogar de clase media.

El modo de vida gitano se caracteriza por una gran flexibilidad en cuanto a reglas y horarios, así como por una tendencia a la inmediatez en la búsqueda de resultados de las acciones emprendidas; entre el colectivo gitano marginal se aborda el consumo desde la satisfacción inmediata de deseos o necesidades,

⁴ Datos de la EGM (Encuesta General de Medios, <http://www.aimc.es/>)

concediendo escaso margen de demora a las recompensas, lo cual se pone de manifiesto en el uso de estos aparatos. Cuando hay un contenido televisivo de interés, la tendencia es la de visionarlo en tiempo real, no en diferido tras una grabación de «vídeo», que en el mundo gitano difícilmente cumple una función de elemento que ayuda a organizar el tiempo y las actividades de ocio, sino más bien de una especie de canal familiar de bajo coste, en unos tiempos en los que las plataformas digitales y los contenidos de pago compiten por un espacio en el mercado audiovisual.

Un estudio reciente (Granados, 2005) refleja datos en este sentido, recogidos entre niños y adolescentes gitanos que afirman no utilizar nunca el temporizador del magnetoscopio, ni tampoco verlo hacer a sus mayores, mientras otros tantos desconocen por completo que este aparato pueda realizar esa función, manifestando incluso algunos la creencia de que es imposible que se pueda iniciar una grabación sin estar el usuario presente.

En esta forma de uso está implicada la mayor parte de la población gitana marginal, incluidos los adolescentes y escolares, que se incorporan pronto al mundo de los adultos para colaborar decisivamente en actividades relevantes para la economía familiar, desempeñando responsablemente los trabajos que les son encomendados y asumiendo muy precozmente muchas de las costumbres y formas de proceder de sus mayores, lo que repercute en la trayectoria escolar de jóvenes de ambos sexos, que se quedan en casa para ver determinados programas que se emiten coincidiendo con las horas de clase, sobre todo en sectores de alumnado con autonomía suficiente en el seno familiar como para decidir si van o no a la escuela: la cuestión es que nunca «envasan» las imágenes para, más tarde, acceder a ellas, optando así por ambas actividades. Asimismo, la no regulación del uso de los medios y la temprana incorporación de niños y niñas a las costumbres de los adultos trae también consigo frecuentes sesiones de visionado de películas y otros contenidos audiovisuales de dudoso potencial educativo, hasta altas horas de la madrugada, que se traducen igualmente en absentismo y en asistencia irregular al centro.

En la misma línea de uso, pero mereciendo una atención especial por su total implantación en el ocio de los jóvenes gitanos se encuentran los videojuegos, donde encontramos, probablemente, la mayor sofisticación tecnológica a la que actualmente accede esta población marginal. Las videoconsolas son aparatos de alta tecnología, capaces de ejecutar paquetes de información multimedia muy complejos con una alta resolución de imagen y sonido. El éxito de este producto se basa en la presentación de esquemas clásicos estímulo-respuesta como núcleo de un poderoso montaje

audiovisual que impacta en los sentidos de los usuarios, acaparando su atención de forma hipnótica al mismo tiempo que, sin exigir grandes esfuerzos intelectuales, les mantiene en un nivel de expectativa razonable de resolución satisfactoria de los retos y exigencias que plantean los juegos con la utilización de estrategias de ensayo y error. El elevado coste de algunos modelos o marcas de estos aparatos en relación con la precariedad económica de estas familias pone en juego el componente simbólico en la decisión de adquirir el producto.

Los déficits de alfabetización que, generalmente, presentan los niños y niñas gitanas hacen que, del amplio espectro de videojuegos que existen en el mercado, centren su interés casi exclusivamente en aquellos productos que requieren, ante todo, el despliegue de habilidades motrices. Este hecho contrasta con los resultados de investigaciones recientes realizadas sobre el uso de videojuegos (Rodríguez San Julián, 2002), de donde se desprende que la mayoría de los jóvenes usuarios acaban rechazando este tipo de productos por considerarlos tediosos y por el escaso reto intelectual que plantean.

Resulta también significativa la rápida implantación de los teléfonos móviles entre la población gitana marginal, considerando que su coste supera al del teléfono fijo, así como la tendencia cada vez mayor al sedentarismo. Este fenómeno presenta dos líneas de explicación: en primer lugar el valor simbólico que implica la posesión de un teléfono móvil, y por otra parte, hay que considerar la tendencia al rechazo de las relaciones contractuales estables o duraderas con empresas e instituciones; el teléfono fijo supone previsión de cuotas y de gastos en una población que «vive al día», en cambio el teléfono móvil puede resultar más caro, pero no compromete a nada; tal y como reza la publicidad, «sin contratos, sin cuotas», cuando hay saldo se utiliza y en caso contrario, no hay ningún gasto añadido de mantenimiento y aún se pueden recibir llamadas.

A la vista de los elementos tecnológicos de consumo más significativos que intervienen hoy en el devenir de la población gitana marginal, es necesario resaltar la no menos significativa la gran carencia de recursos informáticos en los hogares gitanos, hecho que radica hoy esencialmente en las limitaciones económicas de este colectivo, aunque no serían éstas las únicas razones, pues como afirma Campuzano, «la mayor parte de la población identificada con los niveles culturales más bajos, no ha visto la necesidad del ordenador, no lo ve al alcance de su economía o se ha atemorizado ante las dificultades de su manejo» (Campuzano, 2000, p. 42).

Un mercado específico para los más desfavorecidos

La relación de la población gitana marginal con la tecnología se centra, pues, en el consumo de un limitado espectro de aparatos que van a constituir la infraestructura familiar necesaria para el acceso a contenidos de entretenimiento más elementales. Esta tendencia obedece sin duda a las eficaces estrategias de marketing de industria del ocio, destinadas a la captación de clientes en este sector de población, que no puede evitar la constante invitación al consumo de la televisión comercial instalada en los hogares y que les lleva, finalmente, a enredarse en la maraña de productos, generalmente de escasa calidad y de gran impacto mediático, en ocasiones difícilmente asequibles a sus economías, por lo que a veces las familias realizan grandes esfuerzos para su adquisición.

El caso de los videojuegos es paradigmático en este sentido; la masiva implantación de las videoconsolas entre los niños gitanos⁵ no es sino producto de la eficacia de las estrategias de la industria del entretenimiento para penetrar en el ocio, que conducen a la explotación económica de la población con escasa capacidad adquisitiva para acceder a dichos productos y con bajo nivel de formación, que cae en las redes de la publicidad, frecuentemente engañosa, optando por realizar grandes esfuerzos económicos para poder consumir, incluso en detrimento de la satisfacción de necesidades básicas.

Existe un floreciente y rentable mercado multimedia del ocio, saturado de productos de alta tecnología cuyos principales destinatarios son los jóvenes en pleno proceso de formación, sin embargo, este sector productivo no muestra precisamente una preocupación por los aspectos educativos o formativos de sus elaboraciones, sino todo lo contrario, pues a la búsqueda del mayor beneficio económico posible, han saturado el mercado de productos muy controvertidos y éticamente cuestionables. El informe del Ministerio de Asuntos Sociales *Injuve 2002* sobre jóvenes y videojuegos concluye en que la mayor parte de estos productos exaltan y justifican la violencia como método para resolver conflictos, presentan contenidos sexistas y frecuentemente transmiten valores racistas y xenófobos.

Esta problemática afecta a todos los usuarios, pero no es menos cierto que el sector de población más vulnerable es aquel que cuenta con menos elementos de contraste proporcionados por la educación tanto familiar como escolar y, en definitiva, con menos posibilidades de hacerse consciente de que en unos productos

⁵⁾ El uso del masculino es a propósito (ver Rodríguez San Julián, 2002; Granados, 2005).

aparentemente inofensivos subyacen valores en contradicción con los que han de sustentar una sociedad democrática.

Por el contrario, el éxito de ventas sin paliativos de los videojuegos en los últimos tiempos reafirma a sus creadores y promotores en la continuidad de esta línea de elaboración basada en la espectacularidad y en el impacto audiovisual hipnotizante que, por otra parte, constituye el límite de las expectativas y goza de las mayores preferencias de los usuarios menos alfabetizados. El amplio y diversificado espectro de oferta multimedia que invade el mercado se presenta con un amplio abanico de precio y calidad, que produce una segmentación de los usuarios, quienes acceden a los distintos productos, contenidos y mensajes en función de su diferenciación social y cultural, factores determinantes en la definición de sus preferencias e intereses.

En esta línea, los estudios de Marques (2002) revelan que la variedad de formatos en que se han comercializado los videojuegos, para todos los gustos, circunstancias y bolsillos, ha contribuido eficazmente a su amplia difusión entre todos los estratos económicos y culturales de nuestra sociedad, pero a pesar tal variedad, no es menos cierto que la generalidad de los usuarios se inicia en los videojuegos con creaciones de corte conductual y de baja demanda cognitiva. La diferencia aquí estriba en que mientras esta clase de productos viene a cubrir, inicialmente, una etapa lúdica en la vida de los jóvenes de clase media, se da posteriormente una evolución en las preferencias de éstos, de acuerdo con las oportunidades de acceder a diversidad de productos de diferentes características y calidades, así como de dar un salto al escalón superior que supone la utilización de recursos informáticos no sólo para el entretenimiento, sino también para el conocimiento. En el otro lado, los niños y niñas gitanas y, en general, jóvenes de capas sociales desfavorecidas, difícilmente tienden a superar la inmersión en este primer nivel más elemental de productos, convirtiéndose en su techo tecnológico al centrar en ellos todas sus preferencias.

Los recursos informáticos se encuentran hoy, pues, muy lejos de las expectativas y pretensiones de la mayoría de las familias gitanas porque además de constituir una importante inversión para sus precarias economías, también hay que saber qué hacer con los ordenadores; obtener rendimiento de su utilización requiere un cierto nivel de alfabetización y de comprensión del entorno en el que nos vemos inmersos cuando los utilizamos.

Al conjugar estas dificultades con *la forma de vida y costumbres características del colectivo gitano marginal* se generan un conjunto de condiciones (Granados, 2005) que les son exigidas a los productos tecnológicos para ser aceptados en su

entorno. Una primera condición es que las ventajas o satisfacciones que reportará un determinado artefacto, han de ser conocidas con antelación; el gitano no compra por experimentar y menos un artículo relativamente costoso, sino que tiende a adquirir un artilugio determinado porque ya lo posee un familiar cercano o un vecino. El riesgo de hacer un gasto no amortizable a través de la satisfacción que proporciona su uso de cara al ocio, dada la importancia que este aspecto de la vida tiene en el mundo gitano, debe ser mínimo. Además, las claves de utilización deben ser de escasa complejidad, así como las instrucciones fácilmente interpretables o sencillas de aprender mecánicamente.

A veces realizan grandes esfuerzos par adquirir productos que resultan muy costosos, de acuerdo con un nivel de ingresos medio-bajo, cuando el artefacto en cuestión contiene un alto valor simbólico; el poseerlo puede ser sintomático de cierta posición social de un individuo o una familia dentro de la comunidad. Los ordenadores no se encuentran, por el momento, dentro de esta categoría.

Los gitanos, a diferencia de las familias de clase media, no han percibido aun de forma mayoritaria las ventajas de los recursos informáticos como herramientas para el conocimiento, de la misma forma que no depositan gran confianza en la escuela como vehículo de promoción laboral y social, de tal manera que la escasa presencia de ordenadores aparece vinculada casi siempre al entretenimiento y al ocio, salvo de forma creciente, en una minoría gitana alfabetizada. No obstante, las expectativas en este sentido quedan ya plenamente satisfechas con artefactos y contenidos más asequibles económicamente y de manejo más simple que los ordenadores. En el caso del multimedia que utilizan los niños, si comparamos un videojuego de consola con otro de PC de características similares, resultará que, para la utilización de éste último se requieren unos recursos informáticos que implican un nivel de gasto alto para las familias gitanas, además de un conjunto de posibles complicaciones técnicas que no se dan con las videoconsolas, toda vez que éstas vienen configuradas de fábrica. Si al fin y a la postre de lo que se trata es sólo de jugar, para cumplir la función de una videoconsola, lo mejor y menos costoso, después de todo, es una videoconsola.

Este conjunto de circunstancias expuestas constituyen, en definitiva, un círculo vicioso difícil de romper, que condena por ahora a este colectivo al consumo exclusivo de la parcela del mercado tecnológico donde se encuentra lo más irrelevante y liviano, aunque no por ello más económicamente asequible.

El uso de las TIC como requisito de inclusión

Como afirma García Andújar «No puedo sentar a una persona que no sabe ni leer ni escribir, que no tiene cubiertas sus condiciones sanitarias básicas y con hambre frente a un ordenador a explicarle acerca de la cibereconomía; esto es completamente absurdo» (García Andújar, 2001, p. 5).

La progresiva vinculación de las tecnologías de la información la actividad humana convierte el acceso y uso de las mismas en factores indispensables de integración y promoción social y laboral. Considerando que en una sociedad democrática los poderes públicos deben garantizar la igualdad y compensar los desajustes, en este sentido, producidos por la dinámica de un modelo social cuyo motor y principal elemento regulador es el mercado, se plantean inmediatamente dos cuestiones a resolver de cara, tanto a la población gitana marginal, como al resto de colectivos sociales desfavorecidos, como son la facilitación del acceso a las herramientas tecnológicas, por una parte, y por otra parte, promover la formación necesaria para que de la utilización de aquellas, se pueda obtener un beneficio.

Con respecto a esta segunda cuestión, existe un amplio consenso social acerca de la consideración de la educación como uno de los pilares esenciales de la *Sociedad de la Información y del Conocimiento*, así como un reconocimiento expreso de su importancia, de cara a la inclusión y promoción social: «La educación y la formación serán, más que nunca, los principales vectores de identificación, pertenencia y promoción social» (Comisión Europea, 1995, p. 16). La relevancia del papel de las TICs en este sentido es doble; por una parte, como objeto de estudio, al constituirse en contenido esencial de formación, y por otra parte, como medios con los que los ciudadanos pueden formarse en una cultura tecnológica básica.

Estos presupuestos constituyen la base de acuerdos supranacionales entre las altas instancias del poder político y los emporios tecnológicos para garantizar la afluencia progresiva y generalizada de los ordenadores a los centros educativos, dejando escasos márgenes de decisión a los gobiernos nacionales, autonómicos o locales, hasta el punto de que los programas de los diferentes grupos políticos, incluso de muy distinto signo, resultan bastante coincidentes al llegar a este apartado. En cualquier caso, esta presencia creciente de ordenadores en los centros educativos que supone hoy una buena oportunidad con la que cuentan los niños y niñas gitanas y de colectivos sociales en desventaja, de tener contacto con las TICs, desde la perspectiva del conocimiento, resultando insuficiente para cubrir sus necesidades de formación en tanto el actual entramado tecnológico, que se construye sobre la base de la total liberalización de

bienes y servicios, hace del uso privado el gran motor del sistema, con lo que el consumo doméstico de tecnología y la conexión a redes de comunicación desde el ámbito familiar se convierte cada vez en mayor medida en un requisito de inclusión que sólo están en disposición actualmente de cumplir las clases medias y acomodadas.

La puesta en contacto de los niños y niñas gitanas con contenidos multimedia en el ámbito escolar no está exenta de obstáculos, ya que si bien gran parte de la información fluye en forma de sonido e imágenes lo que, sin duda, para este alumnado puede suponer una ventaja de comprensión de los contenidos, en la medida en que están suficientemente entrenados por las exposiciones continuas al mundo audiovisual transmisor de la cultura de la clase media, sigue siendo, sin embargo, aún en el nuevo entorno multimedia el lenguaje escrito el que en mayor medida cierra el discurso, haciendo imprescindible un determinado nivel de alfabetización instrumental para poder interactuar y acceder comprensivamente a los contenidos y mensajes. Si los niños y niñas gitanas difícilmente dan el salto a un segundo nivel de complejidad en los contenidos de entretenimiento, en gran medida debido a déficits en aprendizajes instrumentales básicos, otro tanto ha de costarles acceder al conocimiento de las disciplinas científicas por medio de las TICs.

De esta forma, las diferencias culturales y educativas resultan claves en la interacción con las nuevas tecnologías y la consiguiente obtención de un provecho de las mismas, en relación con el conocimiento relevante y con la promoción laboral y social. La dependencia cada vez mayor de las nuevas tecnologías para el actual funcionamiento de los diferentes ámbitos sociales y la creación de una infraestructura de redes por las que fluye la información y se producen los intercambios y las relaciones sociales, laborales, etc., genera nuevas culturas de usuario y diferentes niveles de utilización de los recursos y artefactos tecnológicos. Es fundamental que la escuela considere estos aspectos al realizar ofertas educativas donde estén implicadas las TICs, como contenidos y como recursos.

El grado de familiaridad en los distintos ámbitos (educativo, sociofamiliar, laboral) con el nuevo entorno artefactual y de redes que soporta el gigantesco sistema multimedia, el conocimiento y comprensión de su lógica, de su sintaxis y de sus claves y formas de entrada y salida, constituye un requisito de inclusión de los ciudadanos; los que por su procedencia social y cultural encuentren obstáculos en este sentido, desistirán o serán derivados al uso de una parte restringida del sistema multimedia, insuficiente para cumplir los requisitos de inclusión exigidos por el nuevo entorno. Se establecen así, para los sectores marginados de siempre, nuevas condiciones y mayores dificultades para la movilidad social y laboral en esta nueva fase postindustrial

del capitalismo. De igual manera que la plena alfabetización a través de las habilidades lectoescritoras, se afianza en el entorno sociofamiliar a través de un conjunto de estímulos y tareas que otorgan funcionalidad a parte de lo aprendido en la escuela, este proceso de adquisición de conocimientos tecnológicos básicos que llevarían a la inclusión, difícilmente tendrá lugar sólo en el ámbito escolar; del mismo modo que el alumnado gitano marginal carece, fuera de la escuela, de los estímulos adecuados y de actividades que incorporen la necesidad de uso de los aprendizajes instrumentales adquiridos en el seno de la escuela, carece también de los medios tecnológicos adecuados para afianzar los aprendizajes que la escuela pueda proporcionarle en este ámbito del conocimiento.

Políticas públicas, TIC y comunidad gitana hoy en España

Para completar el estado de la cuestión acerca de cómo se está propiciando, desde una perspectiva institucional, el acercamiento a las TIC, como una necesidad dentro de la problemática general que afecta al colectivo gitano en nuestro país, nada mejor que tomar como referencia los informes derivados de estudios e investigaciones realizadas por las instancias europeas, del estado, así como por instituciones representativas del colectivo gitano con responsabilidad en estas materias.

El Observatorio Europeo del Racismo y la Xenofobia (EUMC)⁶ presentó el 4 de mayo de 2006 un *Informe General sobre la situación de la población romaní y los traveller en el contexto de la enseñanza en toda la UE*⁷, donde se concluye que los sistemas educativos de toda Europa están fallando al alumnado gitano y como consecuencia de esto, tienden a abandonar la escuela anticipadamente, lo cual les priva de las cualificaciones necesarias para participar más adelante en el mercado de trabajo.

A la vista de esta problemática europea, tan conocida como persistente en nuestro contexto, vemos como las situaciones de exclusión tienen una etiología semejante en los diferentes países donde se ubican.

Si bien la Unión Europea tiene escasas competencias en políticas sociales, ha venido impulsando orientaciones y recomendaciones estratégicas en ámbitos clave para la comunidad gitana, estableciendo un marco adecuado para la inclusión social,

⁶ Recientemente sustituido por la Agencia de Derechos Fundamentales, en marzo de 2007.

⁷ http://fra.europa.eu/fra/index.php?fuseaction=content.dsp_cat_content&catid=43d8bc25bc89d&contentid=448ee6612aa4c

la protección de sus derechos y la promoción de su identidad cultural, fundamentalmente a través de Programas Comunitarios y de los llamados *Fondos Estructurales*, siendo los diferentes estados miembros y sus distintos niveles administrativos quienes tienen la responsabilidad última de implementar políticamente y asignar los recursos necesarios para ello (Fresno y Fernández, 2005, p. 115-127).

En este sentido, la atención institucional al colectivo gitano actualmente presenta diferentes situaciones en el contexto europeo; la incorporación a la Unión Europea de países con un importante número de población gitana, como la República Checa, Eslovaquia y Hungría, así como Rumanía y Bulgaria en enero de 2007, ha hecho que el mayor volumen de ayudas comunitarias se decante en esta dirección, de acuerdo con el importante contingente de población gitana que incorporan los nuevos países miembros de la Unión Europea⁸, aunque, según De Marcos, también el interés institucional reciente por atender preferentemente a la población gitana de los nuevos países comunitarios obedece a que ésta se ha convertido *en objeto de deseo de los partidos políticos que compiten ahora por encuadrarlos en sus filas y que negocian con ellos parcelas de poder político para ganar su apoyo* (De Marcos, 2005, p. 151).

En el contexto español, tras los esfuerzos institucionales que dieron lugar a las políticas de integración y asistencia social (vivienda, sanidad, educación...) durante los años ochenta y parte de los años noventa, se observa, desde la segunda mitad de esta década un estancamiento o retroceso en los recursos dedicados por el estado al colectivo gitano, hecho que puede explicarse, por una parte, por la consolidación de una política económica de corte neoliberal que lleva aparejada una disminución de los recursos destinados a programas sociales y, por otra parte, están las necesidades crecientes que plantea un colectivo muy diverso de población inmigrante en constante afluencia en nuestro país, que ha venido concentrando preferentemente la atención y los recursos del sistema público asistencial.

Algunos informes derivados de recientes estudios sirven para hacernos una idea de la situación por la que atraviesa actualmente la gran mayoría del colectivo gitano en España.

Los resultados de una encuesta realizada por el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) entre una muestra de población gitana, a petición del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, cuyo trabajo de campo concluyó a finales de 2006⁹ revela que el desempleo, el racismo y la discriminación constituyen los principales problemas

⁸⁾ A modo de ejemplo, citaré que son el 7% de la población de Hungría y el 10% de la de Rumanía, mientras que en España el colectivo gitano representa aproximadamente el 2% de la población (unas 700.000 personas) http://www.diversity-boell.de/downloads/migration/JoseAntonioPLANTON_SP.pdf

⁹⁾ http://www.ti.profes.net/comun/VerNoticia.asp?id_contenido=49967

de la vida cotidiana de los gitanos. Asimismo, mientras el 91% cree que tener estudios es importante en la vida personal y el 88% considera que se debe permanecer en la escuela como mínimo hasta los 16 años, la realidad es que el abandono escolar continúa siendo una constante entre el alumnado gitano; el citado estudio refleja unas tasas de abandono que superan el 56%, por diversos motivos (incorporación al trabajo, tareas domésticas y cuidado de hermanos -niñas-, decisión de los padres...).

En este sentido, el *Informe Sobre Población Gitana y Empleo* de diciembre de 2005¹⁰ revela que siete de cada diez personas gitanas mayores de 15 años son analfabetas absolutas o funcionales, lo que viene a representar el mayor obstáculo para la inserción sociolaboral y, como barreras fundamentales se sitúan, entre otras, *el deficiente nivel de acceso a las nuevas tecnologías y la clara necesidad de una urgente alfabetización digital* (p. 26).

Continuando con este breve dibujo del panorama actual del colectivo gitano. El *Informe anual sobre discriminación*¹¹, de la Fundación Secretariado Gitano (FSG), a cargo del Ministerio de Asuntos Sociales, que fue presentado el 16 de mayo de 2007 en la facultad de Derecho de la Universidad de Murcia revela que la comunidad gitana continúa hoy siendo uno de los grupos peor valorados socialmente, así como que sigue padeciendo un alto grado de discriminación que se manifiesta principalmente en barreras para el acceso y disfrute de los derechos y prestaciones en ámbitos esenciales como la salud, la vivienda, el empleo y la educación.

Estas problemáticas tienen su reflejo en las agendas reivindicativas de las asociaciones y entidades que son plataforma de expresión y representación del colectivo gitano¹² ante las instituciones, así como en las políticas de atención y subsidio, donde aparecen preferentemente referencias a planes y programas centrados en la lucha contra la discriminación y el desempleo a través de la inserción sociolaboral, el acceso a los servicios públicos esenciales, así como la preservación y fomento de la cultura y los valores del pueblo gitano. No obstante, problemáticas tan sustanciales desde la perspectiva de los derechos humanos deben, en la Sociedad de la Información y el Conocimiento, contemplar necesariamente el acceso y uso de las TICs por parte de las minorías como una de las claves de inclusión, o como afirma García Andújar¹³, «el

¹⁰ Informe promovido por el Ministerio de Trabajo y Asuntos sociales y financiado a través del Fondo Social Europeo. (http://www.gitanos.org/revista_gitanos/dossiers/gitanos_y_empleo.html)

¹¹ <http://www.gitanos.org/publicaciones/discriminacion06/>

¹² Unión Romani (<http://www.unionromani.org/>) en un plano más internacional, y la FSG (<http://www.gitanos.org/>), en el contexto español.

¹³ Daniel García Andújar es artista gitano, miembro de irational.org y fundador de Technologies To The People (<http://www.irational.org/http/TTTT/>)

pueblo gitano, sumido en una última trinchera de resistencia cultural, ha de participar en esta nueva utopía de libertad y acceso global al conocimiento, de lo contrario, nos perpetuaremos en una dinámica espiral viciosa de marginación, racismo y aislamiento» (García Andújar, 2001, p. 1).

En este sentido encontramos directrices muy claras en el anteriormente citado *Informe sobre Población Gitana y Empleo* donde se recomiendan actuaciones institucionales que den respuesta a la clara necesidad de una alfabetización digital que se ha de llevar a cabo no sólo con la población gitana más joven, o sólo en edad escolar, sino también con personas gitanas adultas en todos los ámbitos, como medidas urgentes para reducir la llamada brecha digital y garantizar el acceso a las TIC (p. 27), aunque la realidad es que la alfabetización digital y el acceso a las TIC aparecen como aspectos recogidos dentro de las declaraciones institucionales que contemplan la atención al colectivo gitano, dichas iniciativas se enmarcan dentro de las problemáticas generales ya definidas. No obstante, es oportuno mencionar algunas iniciativas que contemplan el uso de las TICs como parte del proceso de inclusión que pretende llevar a cabo con población gitana de diferentes ámbitos.

El informe *Competencias y necesidades de la comunidad gitana en la sociedad del conocimiento*¹⁴, a cargo del *Centre Especial de Recerca en Teories i pràctiques superadores de Desigualtats* (CREA), de la Universidad de Barcelona, que se enmarca dentro del proyecto WORKALO, financiado por la Comisión Europea¹⁵, concluye en que las personas gitanas poseen habilidades profesionales y sociales que se corresponden con la requeridas por la Sociedad del Conocimiento y propone, para superar la exclusión, la creación de una oferta formativa que facilite las herramientas necesarias para el acceso de las personas gitanas a los perfiles profesionales emergentes, donde estarían presentes las TIC de forma sustantiva, superando la filosofía del carácter compensatorio de la formación, que ha de basarse en la potenciación de las habilidades detectadas en el colectivo gitano, que «puede aportar muchos beneficios a la sociedad del conocimiento ya que, como hemos observado, no tan sólo posee las habilidades para buscar y gestionar la información sino también de otras, como por ejemplo aquellas relacionadas con la organización y cooperación, que pueden influir positivamente en la sociedad actual. El reconocimiento de estas habilidades es un factor importante de inclusión para las personas gitanas» (p. 35 del informe).

¹⁴ <http://www.neskes.net/workalo/Habilidadesynecesidades.pdf>

¹⁵ <http://www.neskes.net/workalo/indexesp.htm>

Este asunto se antoja crucial para el futuro de la integración del colectivo gitano, dado que, como afirma García Andújar los acelerados cambios sociales y «las consecuencias de los cambios estructurales y estructurales en el mercado del trabajo incidirán aun más de forma dramática en las capas más pobres de la sociedad. Estos buscarán empleo en un mercado ocupacional que día a día se hace más difícil y no es necesario adoptar una actitud apocalíptica para comprender la desaparición de los empleos poco cualificados y para reconocer que tales empleos serán cada vez más difíciles de encontrar» (García Andújar, 2001, p. 5), con lo que se evidencia claramente la necesidad acuciante de una formación y alfabetización en TIC de cara al acceso a los nuevos empleos.

Bajo esta filosofía del aprovechamiento del potencial social y relacional de las personas gitanas, encontramos proyectos como *Romi.net*, dentro del plan Avanza 2006-07¹⁶ que contiene, además, una perspectiva de género en la lucha contra la exclusión social a través de la formación de mujeres gitanas en las TIC, así como los trabajos de Aubert (2003) en el *Programa Leonardo* de la Comisión Europea y el *Brudilla Calli, Las mujeres gitanas contra la exclusión*, financiado por el Instituto de la Mujer, así como los trabajos de Flecha (2003), donde destacan las experiencias de acercamiento a las TIC del colectivo gitano adulto.

Atendiendo a las capacidades y habilidades de las personas gitanas, puestas de relieve por el proyecto WORKALO, iniciativas como la de *Euroternnet*¹⁷ para la promoción social y cultural de los jóvenes gitanos y gitanas europeas, deben apoyarse necesariamente en herramientas participativas y colaborativas basadas en las TIC y en entornos virtuales. En este sentido, García Andújar afirma que una herramienta como Internet puede adaptarse perfectamente para el desarrollo de proyectos muy concretos entre la comunidad gitana de todo el mundo, pues «el pueblo gitano no puede estar excluido del ciberespacio, no puede quedar relegado una vez más de las profundas transformaciones que la sociedad ha emprendido y que sin duda convulsionarán el cuerpo social» (García Andújar 2001, p. 4). Sin embargo, como el propio García Andújar añade «una gran mayoría de la población gitana vive en el umbral de la pobreza o por debajo de él, con una calidad de vida pésima, analfabetizada y con unas expectativas de vida más propias del tercer mundo que del estado al que pertenecen» (García Andújar, 2001, p. 3), por lo que la realidad es que los gitanos y gitanas que hoy acceden a las TIC con la formación suficiente como para hacer de ellas herramientas

¹⁶ Ministerio de Industria (<http://www.gitanos.org/documentos/rominet.pdf>)

¹⁷ http://www.unionromani.org/eter_es.htm

para el conocimiento, la información y la comunicación representan una pequeña minoría dentro del colectivo. Sobre estudios e investigaciones de estos usos minoritarios, cabe mencionar y destacar los recientes trabajos¹⁸ de Heredia (2004, 2005) acerca de los usos que los gitanos y gitanas hacen de Internet; sobre cómo se construye la identidad gitana en entornos virtuales y sobre la participación de la mujer gitana en entornos virtuales.

Crítica a las políticas de subsidio tecnológico y algunas consideraciones para seguir avanzando

El reconocimiento del poder político de la necesidad de facilitar a la ciudadanía el acceso a las TIC, potenciando a la vez el ámbito del consumo privado, se ha traducido en los últimos tiempos en nuestro país en la puesta en marcha de programas para fomentar la adquisición de recursos informáticos a través de subvenciones a las familias, bajo la filosofía de promover el acceso de los ciudadanos a la sociedad del conocimiento, favoreciendo que en aquellos hogares donde el nivel de ingresos hace difícil o esforzada la adquisición de un ordenador, esto pueda hacerse sin comprometer excesivamente la economía doméstica. Pero aunque las condiciones establecidas por las instancias administrativas favorecen claramente la adquisición de ordenadores por los que tienen menos ingresos, tras varias campañas, no parece estar repercutiendo en este sentido entre el colectivo gitano, a juzgar por la muy escasa presencia de ordenadores en el ámbito doméstico.

Para tratar de comprender porqué estos programas de subsidio tienen tan escasa repercusión entre el colectivo gitano marginal cuando, paradójicamente, el subsidio es casi un modo de vida, por una parte, y por otra, la tendencia al consumo de tecnología es un fenómeno creciente entre ellos, hay que considerar, que si bien es cierto que se prioriza la concesión de ayudas a las familias con menos recursos, aspecto éste que hay que documentar ante la administración para obtenerlas, son precisamente estas familias las que mayor dificultad tienen para justificar documentalmente sus escasos ingresos; la mayoría de la población marginal no tributa, practica una economía sumergida.

¹⁸ Bajo la dirección de la investigadora Teresa San Román y el investigador José Luis Molina.

Además, se trata de colectivos sociales habitualmente alejados de la información oficial relativa a subsidios que, aun beneficiándoles, al no estar dicha información relacionada con necesidades primarias o con el sustento diario (ayudas familiares, salario social...) se sitúa para ellos en un segundo plano de interés, y mucho más en los casos en los que la ayuda no es completa y requiere un desembolso previo -como ocurre en estos casos de subsidio tecnológico-; pero aun en el caso de disponer de la información, aparece siempre la dificultad que representa leer, comprender e interpretar información de cierta complejidad -como disposiciones oficiales, procedimientos administrativos...-, y actuar ante instancias administrativas para personas con escasa formación, que se pierden con facilidad en los procesos burocráticos de solicitar, recabar, gestionar y presentar documentación; la falta de conocimientos se traduce aquí en ausencia de expectativas y en incapacidad para vislumbrar los posibles beneficios de este tipo de iniciativas oficiales.

A pesar del discurso a favor de los más desfavorecidos, puede afirmarse que esta política subsidiaria se centra ante todo en aquellos sectores de población que tienen ya cierta capacidad adquisitiva y que solamente precisan de un impulso para que, dentro de sus prioridades de consumo, incluyan productos del entorno de las nuevas tecnologías multimedia. Se trata de sectores de la clase media y de las clases trabajadoras con cierto nivel de aspiraciones, con regularidad fiscal, confianza en las instituciones sociales y en el sistema educativo como medio de promoción social. Son, en definitiva, potenciales consumidores con buena disposición, a quienes sí se ayuda a dar el primer paso (adquisición del equipo informático y conexión a Internet), se conseguirá que, posteriormente, sufragen permanentemente el resto los gastos que se derivan del consumo y del hecho de *estar conectados* (periféricos, consumibles, cuotas de conexión...).

Analizando los datos que se desprenden de la *Encuesta General de Medios* (<http://www.aimc.es/>), relativos a la evolución del uso de Internet en los últimos años, puede observarse cómo el aumento de usuarios que se sitúan en las capas medias de la sociedad ha sido espectacular, mientras que los usuarios pertenecientes a los sectores más desfavorecidos se mantienen en porcentajes insignificantes. La razón de que la población marginal gitana no alcance a beneficiarse de este modelo de subsidio, obedece sencillamente a que éste no está pensado para colectivos en estas condiciones de marginalidad, que no van a garantizar en ningún caso el nivel esperado como consumidores. Los grandes beneficiados, por otra parte, serán los emporios de producción y venta de tecnología y los servidores y distribuidores de conexiones de red, que consiguen hacerse con un espacio de mercado enormemen-

te lucrativo con una gran clientela asegurada a la que, mediante la publicidad y el marketing, tratarán de decantar hacia el consumo de los muy rentables contenidos y productos de entretenimiento.

Los resultados, por ahora, de las políticas fomentadoras del acceso de los ciudadanos a las nuevas tecnologías son más evidentes en el apartado del negocio y el lucro empresarial y menos en el terreno de la compensación de las desigualdades a través del acceso al conocimiento por medio de las nuevas tecnologías, para los más desfavorecidos; más bien con ellas se empuja a los ciudadanos medios indecisos a sumirse en el terreno comercial del entorno multimedia y de redes, del que están quedando fuera los colectivos marginales, y no sólo de la vertiente que podríamos llamar de recursos y contenidos relevantes para el conocimiento, sino incluso de los productos y contenidos de entretenimiento de cierto nivel de calidad, por lo que finalmente estas personas quedarán adscritas a un espacio del mercado tecnológico de consumo dominado por productos efímeros, fomentadores de un pensamiento débil, de escasas o nulas exigencias intelectuales y a los que, por su irrelevancia o simpleza puedan tener acceso sin dificultad personas o colectivos sociales con una cultura ajena a la de elaboración de los mismos.

Las alternativas de naturaleza política para evitar, paliar o compensar las desigualdades sociales derivadas del uso de las nuevas tecnologías han de implicar un mayor nivel de compromiso social de las instancias del poder político; si bien es impensable en la actual coyuntura mundial donde son hegemónicas las políticas de corte neoliberal, un estado protector, facilitador y gestor de todos los servicios y necesidades de la ciudadanía, su función esencial sigue siendo la de velar por el equilibrio y la cohesión social; si la presencia de las TIC en una sociedad de desigualdades supone un factor que aumenta la fragmentación entre grupos sociales, el estado democrático debe intervenir a través de la planificación y desarrollo de políticas que, más al servicio de los ciudadanos que al de intereses privados, sean capaces realmente de compensar las desventajas tecnológicas de los grupos sociales más desfavorecidos.

Esto debe llevar al estado, como afirma Bustamante (2001), a liderar una nueva alianza social con la empresa privada, con atención especial a las PYMES, y con las asociaciones y entidades ciudadanas, en detrimento de una función promocional o como cliente, a la que pudiera estar viéndose abocado por la presión de fuertes intereses económicos y empresariales, en connivencia con sectores del poder político.

Con respecto a la formación, como afirma García Andújar (2001), el pueblo gitano debe tener acceso a mayores cuotas de educación, pero no una cualificación puntual que quedará obsoleta rápidamente por los cambios tecnológicos y organizativos.

Y es que si analizamos lo que supone para el colectivo gitano oferta de la educación formal, veremos como el alumnado tiene que vérselas con un currículum descontextualizado, donde su cultura es ignorada y donde se les invita a seguir unas pautas de socialización pensadas para la clase media (Fernández Enguita, 1999). Esto ha conducido a los índices de fracaso escolar¹⁹ ya conocidos de niños y niñas gitanas que, con escasa alfabetización acuden, en el mejor de los casos, a una formación ocupacional para el trabajo manual al que se les supone abocados.

La filosofía compensatoria sobre la que ha venido descansando la idea de lo que debe ser la educación del alumnado gitano no ha resuelto demasiado hasta ahora, por lo que hay que buscar necesariamente fórmulas más imaginativas y comprometidas desde el punto de vista institucional.

Una de las conclusiones más relevantes de un estudio de caso realizado recientemente (Granados, 2005), acerca de la introducción de las Nuevas Tecnologías en el currículum de alumnado gitano marginal revela como el uso de las TIC vinculado a proyectos de actividad donde niños y niñas tienen un margen amplio de decisión, adquieren unos compromisos en la realización de sus tareas y donde se busca la recreación de la cultura y los valores del colectivo gitano, proyectando y difundiendo las elaboraciones realizadas al resto de la comunidad, produce un uso de las TIC donde los aspectos instrumental y la alfabetización tecnológica son una fase más del proceso educativo, de forma que al final del mismo, el dominio de dichos aspectos resulta una consecuencia de los propósitos por los cuales se ha trabajado, y no un fin alfabetizador en sí mismo.

Cuando lo que el alumnado gitano aprende en la escuela es cercano a su cultura, a su vida cotidiana y a sus intereses más inmediatos, aumenta cualitativamente el interés y la buena disposición ante los aprendizajes, ya que estos entran en conexión con lo que es relevante en su vida y en su cultura. Desde estos presupuestos, es necesario partir de planteamientos metodológicos diferentes a los meramente compensatorios o alfabetizadores, que han venido dominando la práctica docente, para pasar a plantear proyectos educativos de una dimensión más amplia y profunda que traten de conectar con la cultura de la experiencial (Pérez Gómez, 1998) del alumnado para que los aprendizajes escolares cobren sentido y proyección en los contextos sociofamiliares de los niños y niñas. En consonancia con estos planteamientos, el acceso y uso de las TIC por el alumnado gitano en los centros educativos puede/debe centrarse en proyectos cuyo eje sea la recreación, difusión de la propia cultura a partir de la

¹⁹ Entendido como ausencia de titulaciones académicas.

construcción colaborativa de entornos virtuales personalizados y contextualizados donde sea posible la participación de las personas que comparten pautas culturales, constituyendo este un modo de cohesión cultural de una minoría que se puede ver convulsionada y afectada negativamente por los acelerados cambios que se están produciendo y aun los que se avecinan.

La implantación creciente de las TIC en el sistema educativo implica directamente a las jóvenes generaciones, pero su presencia en todo el tejido social plantea, además, la necesidad de la educación no formal para promover estructuras que garanticen el aprendizaje permanente de los ciudadanos (*long life learning*), con lo que estamos ante un reto de primer orden que implicaría atender prioritariamente a los sectores sociales no usuarios de las nuevas tecnologías que se encuentran fuera del sistema escolar o que, como ocurre con el colectivo gitano, lo abandonan de forma prematura.

La gran finalidad de las nuevas tecnologías como elemento de la educación no formal sería la de potenciar un acceso real y una participación democrática en las nuevas redes de comunicación de aquellos grupos y comunidades, como el colectivo gitano, al margen de la evolución tecnológica. En sociedades de la información como las nuestras, proclamadas democráticas, la exclusión o marginación de cualquier grupo social resulta un fenómeno intrínsecamente contradictorio con el propio concepto de democracia y de justicia social. Desde el punto de vista del desarrollo democrático de la sociedad, el reto consiste también en que los poderes públicos garanticen de manera efectiva el acceso de todos los ciudadanos en igualdad de condiciones a los recursos tecnológicos más avanzados, incluyendo las garantías educativas necesarias para obtener de ellos un beneficio de cara al conocimiento.

Procede concluir afirmando que la implantación de las nuevas tecnologías en el tejido social, regulada por las leyes del mercado, produce diferencias de acceso y uso entre los distintos grupos sociales, dependiendo de sus condiciones económicas y culturales que pueden devenir en los mayores procesos de exclusión hasta ahora conocidos. Esta tendencia debe ser invertida, no en razón de políticas de subsidio, también sujetas a la dinámica del mercado y en connivencia con intereses empresariales que buscan el poder adquisitivo de la clase media, mientras se justifican desde la facilitación del acceso al conocimiento para la promoción social y laboral de los más desfavorecidos, sino en razón del desarrollo de proyectos políticos realmente solidarios, sin ánimo de lucro, que supongan un avance real en la democracia y en la búsqueda de la igualdad, desde la ética y en el marco de los derechos humanos, recuperando el concepto de educación como servicio público y reconociendo la necesidad de políticas de cultura, de comunicación y de educación orientadas a garantizarlo;

políticas que tienen hoy plena vigencia, dado que desde la dinámica de oferta y demanda y desde la prioridad de los intereses privados no se cumplirán los principios anteriormente explicitados.

Referencias bibliográficas

- AREA MOREIRA, M. (2001). *Educación en la sociedad de la información*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- BUSTAMANTE, E. (2005). *Era digital: por un nuevo concepto de servicio público en la cultura y la educación*. En M. ÁREA MOREIRA, *Educación en la sociedad de la información*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- CALVO BUEZAS, T. (1990). *¿España racista? Voces payas sobre los gitanos*. Barcelona: Anthropos.
- CAMPUZANO RUIZ, A. (2000). La integración de las Nuevas Tecnologías en el sistema educativo. *Revista Educación y Medios*, 13, 42-48.
- CASTELLS, M. (1997). *La era de la información, vol. I: La Sociedad Red*. Madrid: Alianza.
- (1997). *La era de la información, vol. II: El poder de la identidad*. Madrid: Alianza.
- (1998). *La era de la información, vol. III: Fin de Milenio*. Madrid: Alianza.
- COMISIÓN EUROPEA (1995). *Libro Blanco sobre la Educación y la Formación. Enseñar a Aprender: Hacia la Sociedad del Conocimiento*. Luxemburgo: Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas.
- FERNÁNDEZ ENGUITA, M. (1999). *Alumnos Gitanos en la Escuela Paya. Un estudio sobre las relaciones étnicas en el sistema educativo*. Barcelona: Ariel.
- FLECHA, R. Y AUBERT, A. (2003). Educación democrática de Personas Adultas: educar desde la inclusión. *Revista Gitanos, pensamiento y cultura*, 21, 21-36.
- FRESNO, J. M. Y FERNÁNDEZ, C. (2005). Las políticas europeas a favor de la comunidad gitana: derechos sociales, fondos estructurales e igualdad de trato. *Revista Documentación Social*, 137, 115-127.
- GARCÍA ANDÚJAR, D. (2001). La utopía informacional; tecnología para desheredados. *Revista Tchatchipen* 33, 27-34.
- GIMENO SACRISTÁN, J. (2001). *Educación y convivir en la cultura global*. Madrid: Morata.
- GRANADOS, J. M. (2005). *Los Recursos Informáticos en la Educación del Alumnado Gitano. Estudio de caso*. Almería: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Almería.

- HEREDIA, M. (2004). Prejuicios y seducciones de los gitanos sobre Internet. http://www.cibersociedad.net/recursos/art_div.php?id=79
- (2005). Entrar y salir, entrar y mirar, entrar y quedarse. Fases metodológicas a una aproximación etnográfica virtual gitana. *Revista Periferia* 3, 10-29.
- (2005). Romi, Gacharao, gitano calé, flamenkita..., la identidad gitana en los espacios virtuales. <http://www.pangea.org/aecgit/memoria/pdf/Mayte%20Heredia.pdf>
- JUNTA DE ANDALUCÍA (2002). *Orden por la que se establecen las bases reguladoras para la concesión de ayudas para la incorporación de las familias andaluzas al uso de las nuevas tecnologías*. BOJA 57, de 16 de mayo de 2002, 7862-7868.
- LEBLON, B. (1993). *Los Gitanos de España*. Barcelona: Gedisa.
- LIÉGEOIS, J. P. (1988). *Los Gitanos*. México D. E: Fondo de Cultura Económica.
- MARCOS SANZ, R. (2005). Europa y los gitanos ante el reto de romper sus resistencias. *Revista Documentación Social*, 137, 147-157.
- MARQUÉS, P. (2000). Las claves del éxito. *Cuadernos de Pedagogía*, 291, 55-58.
- MATTELART, A. (1998). *La mundialización de la comunicación*. Barcelona: Paidós.
- PÉREZ GÓMEZ, A. I. (1998). *La cultura escolar en la sociedad neoliberal*. Madrid: Morata.
- RAMONET, I. (1998). *Internet, el mundo que llega*. Madrid: Alianza.
- RODRÍGUEZ SAN JULLÁN, E. (2002). *Jóvenes y videojuegos. Espacio, significación y conflictos*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Instituto de la Juventud.
- SAN MARTÍN, A. Y SALINAS, D. (1996). Escuela, Sociedad y Tecnología: tres polos en tensión. *Kikiriki*, 44-45, 4 -10.
- VV. AA. (2004). *Competencias y necesidades de la Comunidad Gitana en la Sociedad del Conocimiento*. Barcelona: CREA-Universidad de Barcelona.
- (2006). Gitanos y empleo. *Revista Gitanos*, 32-33, 31-42.
- (2005). *Informe sobre población gitana y empleo*. Madrid: Fundación Secretariado Gitano.

Fuentes electrónicas

- http://www.cibersociedad.net/recursos/art_div.php?id=79 (Consulta: 14/05/2007).
- http://fra.europa.eu/fra/index.php?fuseaction=content.dsp_cat_content&catid=43d8bc25bc89d&ontentid=448ee6612aa4c (Consulta: 01/06/2007).
- http://www.basurama.org/talleres_ordenadores.htm (Consulta: 14/05/2007).
- http://www.diversity-boell.de/downloads/migration/JoseAntonioPLANTON_SP.pdf (Consulta: 11/06/2007).

- <http://www.gitanos.org/documentos/rominet.pdf> (Consulta: 09/06/2007).
<http://www.gitanos.org/publicaciones/discriminacion06/> (Consulta: 19/06/2007).
<http://www.irational.org/ttpt/TTTP/> (Consulta: 14/05/2007).
<http://www.neskes.net/workalo/Habilidadesynecesidades.pdf> (Consulta: 07/06/2007).
<http://www.pangea.org/aecgit/memoria/pdf/Mayte%20Heredia.pdf> (Consulta: 14/05/2007).
http://www.ti.profes.net/comun/VerNoticia.asp?id_contenido=49967 (Consulta: 11/06/2007).
http://www.unionromani.org/eter_es.htm (Consulta: 09/06/2007).

Fuentes electrónicas

- <http://www.aimc.es>
<http://www.gitanos.org>
http://www.gitanos.org/revista_gitanos/dossiers/gitanos_y_empleo.html
<http://www.neskes.net/workalo/indexesp.htm>
<http://www.unionromani.org>

Dirección de contacto: Jesús M^a Granados Romero. Universidad de Almería. Departamento de Didáctica y Organización Escolar. Ctra. Sacramento s/n. La Cañada de San Urbano. 04120 Almería. España.. E-mail: jgranado@ual.es